

Entrevista al Señor Edgar Quiroga, Director del Instituto Cinara, Universidad del Valle, Cali, Colombia

Periodista: Enrique López, Deutsche Welle, Duración: 5'00

Tengo en la línea telefónica al Señor Edgar Quiroga Rubiano. Él es el director del Instituto Cinara, de la Universidad del Valle en Cali, Colombia. Hasta esa ciudad colombiana le mando yo un saludo al Señor Quiroga y le pregunto en primera instancia, ¿por qué es tan importante el saneamiento, que se le ha dedicado un Año Internacional en este 2008?

Muy buenos días desde Colombia y muy buenas tardes en Alemania y en Europa. El saneamiento es muy importante. Es crucial porque está ligado directamente con el mejoramiento y protección de la salud de las personas, así como con el respeto por su dignidad, sobre todo con aquellas que son poblaciones vulnerables. Además, porque posibilita el pleno y armonioso desarrollo al que tienen derecho los niños, las niñas y los adolescentes, y sobre todo contribuye con la paz y la resolución de conflictos, como consecuencia del mejoramiento del bienestar y el desarrollo económico y social. En los países donde hay menor déficit en la prestación de los servicios de saneamiento –y de agua, obviamente– se tiene los mejores indicadores; por ejemplo, de mortalidad infantil y déficit nutricional. Por eso el saneamiento es crucial.

Estadísticas recientes, Señor Quiroga, indican que en muchas partes del mundo no serán alcanzados los Objetivos del Milenio que se fijó la ONU en cuanto al saneamiento. Una de estas metas es reducir para el año 2015 a la mitad el número de personas que no tienen acceso al saneamiento. ¿Qué puede hacerse para que aún se alcance esta meta?

Se necesita fortalecer el compromiso político, la concienciación a todos los niveles, y obviamente, fortalecer el talento humano y disponer de recursos financieros para trabajar en ese sentido. Por ejemplo, el año pasado hicimos la primera Conferencia Latinoamericana de Saneamiento, LatinoSan, donde se suscribió la Declaración de Cali, con la participación de ministros, viceministros, y jefes de delegación, de 24 países de América Latina. Ahí quedó en claro la necesidad de que, de manera decidida, a nivel político –en las políticas y en los presupuestos– se contribuya y se asignen recursos para poder trabajar en este sentido.

En el mapa mundial, Señor Quiroga, ¿en qué puntos se presentan las peores condiciones de saneamiento, y cuáles son los países que han realizado mayores avances en este sentido?

En el mundo entero se ha identificado que los mayores rezagos en las coberturas de los servicios de saneamiento se encuentran en las zonas rurales. En esas zonas, las mayores carencias se presentan en los grupos más vulnerables, como las comunidades indígenas, las comunidades

afrodescendientes, y obviamente, el grupo de mujeres y niños. Hay importantes avances, por ejemplo, en Chile, en Paraguay, en México, a nivel urbano en Colombia y en Brasil; pero a nivel rural los rezagos son importantes. Nos quedan 125 millones de personas según estadísticas de la OMS (Organización Mundial de la Salud) y el UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) por cubrir. Hay 60 millones en la zona urbana y 65 millones de personas en la zona rural.

Dada esta disparidad en las condiciones entre diferentes regiones, ¿es posible que algunas regiones aprendan de otras?

Todas las regiones deben aprender de todas porque los contextos son diferentes. Esto implica y demanda un proceso de aprendizaje mutuo: aprender de las buenas prácticas y de lecciones aprendidas, y adaptarlas de manera crítica y creativa a nuestros propios contextos, a nuestras propias realidades.

La mayoría de las escuelas en países en vías de desarrollo no cuentan con instalaciones sanitarias. ¿Qué efectos tiene ello para la educación primaria y en el progreso educativo en general?

Nosotros venimos trabajando con un enfoque de habilidades para la vida, donde se involucra no solamente a los niños y a las niñas, sino también a los profesores, a los padres de familia y a toda la comunidad educativa en general, porque el no contar con adecuadas instalaciones sanitarias que funcionen genera que los niños se enfermen en la escuela y por lo tanto, pierden tiempo para su educación. Hay importantes logros en términos de salud al tener estas instalaciones sanitarias porque se previenen las enfermedades, se reduce drásticamente la mortalidad infantil y se logra mejorar la productividad laboral de la familia, porque entonces hay menos tiempo dedicado a estar atendiendo problemas de salud generados por la falta de saneamiento.

Edgar Quiroga Rubiano, muchas gracias por esta entrevista y un saludo hasta esa ciudad colombiana.

Gracias por todo el apoyo para que podamos hacer mucho mejor nuestro trabajo y para que logremos los Objetivos del Milenio, sobre todo en el campo del saneamiento.

Entrevista al Señor François Brikké, Director regional para América Latina del Programa Agua y Saneamiento del Banco Mundial, Lima, Perú

Periodista: Enrique López, Deutsche Welle, Duración: 5'02

Hasta la ciudad de Lima, en Perú, saludo al Director regional para América Latina del Programa Agua y Saneamiento del Banco Mundial, el Señor François Brikké. Señor Brikké, muy buenos días hasta Lima, y primero que nada le pregunto: ¿por qué es importante el saneamiento? ¿Por qué es tan importante, que se le ha dedicado un Año Internacional?

Sí, hola. En primera instancia buenos días desde Lima y hay dos puntos esenciales: uno es que las coberturas de saneamiento están todavía en niveles muy bajos. Si miramos en las zonas rurales estamos –por ejemplo, en Perú o en Nicaragua o en Bolivia– en niveles que son de 30 por ciento, algunas veces menos que estos niveles. Si miramos en zonas urbanas, estamos en promedio en 60 por ciento y entonces esperamos con este Año Internacional de Saneamiento, levantar a nivel político, a nivel de priorización, el asunto del saneamiento.

¿Diría Usted, Señor Brikké, que éste es el principal reto en materia de saneamiento para América Latina?

Bueno, mira, lo que tenemos como reto, uno, es de levantar, como he dicho, la importancia del saneamiento en la agenda política y en el presupuesto nacional. Pero también debemos pensar en una cosa que es muy importante; es que el marco legal, normativo, y también regulatorio no está totalmente adecuado a las necesidades, o hay muchos vacíos. Cuando estamos tratando de introducir nuevas tecnologías –como por ejemplo el sistema condominal, que tiene mucho éxito– muchos países no tienen las normas legales adaptadas para este tipo de sistema.

¿Qué tareas realiza, Señor Brikké, la institución a la cual Usted representa –es decir, el Banco Mundial– para hacer frente a tales y tan enormes retos?

Primero, trabajamos mucho con la UNICEF, con la GTZ, con otras agencias, a nivel nacional, pero también a nivel regional, para levantar el asunto sanitario a nivel de la agenda política. Para iniciar este Año Internacional hemos desarrollado, conjuntamente con las otras agencias, una conferencia sobre saneamiento para todo el continente. Hemos tenido mil participantes que han venido; hemos tratado también de organizar una mesa de ministros que han firmado una declaración ministerial, y que vamos a monitorear en los años que vienen. Pero también estamos desarrollando proyectos innovadores porque el saneamiento no es solamente una cuestión de inversión; es una cuestión de cambio de hábitos, de higiene. Hay una sed de conocimiento que es impresionante. Mucha

gente ahora sabe que es importante, pero no saben qué hacer, qué tecnología utilizar, qué proceso.

Señor Brikké, ¿cómo contribuyen las inversiones en materia de saneamiento al desarrollo económico en general?

Lo que hemos visto es que un dólar de inversión en saneamiento genera casi entre 10 y 18 dólares de impacto a nivel de beneficios sociales, de beneficios de salud, beneficios ambientales. Realmente el impacto es enorme.

Hemos hablado, Señor François Brikké, sobre el impacto positivo que tiene el saneamiento en el desarrollo de las sociedades. Pero hablando de los costos, ¿cuánto cuesta el saneamiento y quién debe pagar por él?

Hay una inversión pública que es bien importante a nivel nacional que hacer. Pero también hay un problema de disponibilidad financiera. ¿Quién paga? Es un poquito el reto, la responsabilidad de todos a su nivel, pero en los costos debemos también introducir innovaciones en tecnologías. Ahora, con mucha satisfacción, veo que hay municipalidades y gobiernos que han entendido la importancia de minimizar costos también.

François Brikké, Director regional para América Latina del Programa Agua y Saneamiento del Banco Mundial, le agradezco mucho esta entrevista hasta la ciudad de Lima, Perú, y se le desea mucho éxito en sus gestiones.

Entrevista al Señor Roberto Lenton, Presidente del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, Ginebra, Suiza

Periodista: Enrique López, Deutsche Welle, Duración: 5'34

Señor Lenton, ¿qué es el saneamiento y por qué es tan importante que se le ha dedicado un año?

Bueno, el saneamiento abarca muchas cosas, puede ser un inodoro, puede ser una letrina, un retrete, un excusado. Puede ser una letrina provisional en un campo de desplazados o puede ser un baño con un jacuzzi. Y también es el conjunto de elementos necesarios para fomentar condiciones higiénicas para eliminar los residuos humanos. Pero a veces uno puede entender más el saneamiento imaginándose qué es no tener el saneamiento. Y eso son hombres, mujeres y niños defecando en bolsas de plástico, en baldes, en un pozo abierto o en las vías del ferrocarril. Eso es una falta de dignidad humana.

¿Por qué el tema de saneamiento fue ignorado hasta hoy? Es un tema tabú. No se puede hablar del tema del saneamiento, es un poco como el SIDA era hace unos años. Otro factor es que los pobres no tienen voz política y muchas veces tienen necesidades un poco más urgentes, más apremiantes. También otro factor es la desigualdad de la mujer. Las mujeres en principio dan mucho más prioridad al saneamiento que los hombres, pero carecen de un poder político. Y también es la falta de responsabilidades claras.

Según las estadísticas, Señor Roberto Lenton, las metas del Milenio relacionado al saneamiento no serán alcanzadas. Es el objetivo de reducir a la mitad el número de personas sin saneamiento básico hasta 2015. ¿Qué falta para conseguir esta meta?

Bueno, principalmente lo que hay que hacer es dar prioridad al saneamiento. No se puede ignorar más. Se necesita más que nada una voluntad política, un compromiso político. Es necesario entonces asignar los recursos financieros, los fondos necesarios, asignar las responsabilidades y fundamentalmente una movilización de las comunidades y un marketing, un marketing social.

Si consideramos el mapa mundial, ¿dónde se presenta la peor situación y dónde la mejor?

En varias partes del mundo las cosas andan bastante mal, principalmente en la África subsahariana, hacia el sur en la India, en Asia del Este principalmente, en la China. Hay muchos países en estas regiones que tienen menos de un 50 por ciento de la población con acceso al saneamiento. En los países de habla hispana tenemos una situación un poco mejor, pero aún así Bolivia o Nicaragua son países que tienen menos del 50 por ciento de la población con

acceso. Al mismo tiempo hay muchos países en los que se han visto mejoras en los últimos 15 años. En la China, por ejemplo, en 1990 había un 23 por ciento. Ahora estamos en un 44, 45 por ciento. En la India estaba hace 15 años en un 14 por ciento, ahora estamos en un 33 por ciento. En Latinoamérica, México es un muy buen ejemplo. En el 90 estaba en un 58 por ciento, ahora está casi en 80 por ciento. Así hay muchos ejemplos de mejoras.

En los intentos por mejorar la situación global del saneamiento, las distintas regiones, ¿pueden aprender unas de otras a pesar de estas disparidades?

Sí, hay buenos ejemplos de transferencia de experiencias de una región a otra. Por ejemplo, el sistema de condominio en Brasil se ha replicado en Tailandia. Es un sistema muy novedoso y exitoso de centralización a nivel de cuadra. También el sistema del saneamiento total impulsado por comunidades empezó en Bangladesh y ahora hay buenas experiencias en otras partes del mundo, incluso en el África. Así que hay buenos ejemplos de transferencia de experiencia, y las características comunes de las iniciativas exitosas son varias pero principalmente todas estas iniciativas son impulsadas por la demanda, responden a una demanda. Además, las comunidades se sienten dueñas de la iniciativa y eso es un factor fundamental.

Finalmente ¿cómo contribuyen, Roberto Lenton, las inversiones en saneamiento al desarrollo económico general?

Bueno, hay una relación muy, muy directa entre el saneamiento y el desarrollo, y se manifiesta de varias formas. Cada hora de trabajo que se pierde por enfermedades o por el cuidado de niños enfermos son horas que no se pueden emplear en formas productivas. También hay una conexión con la educación. Las niñas que no van a la escuela por falta de saneamiento también presentan un problema de desarrollo. Y finalmente el tema de la calidad del agua. Con mejoras en saneamiento, la calidad del agua mejora y eso tiene un impacto positivo sobre el tema del desarrollo.

Ha sido el Señor Roberto Lenton, Presidente del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento. Le agradezco esta entrevista.

Gracias.